

I Jornadas de Archivo “El pasado, la llave del futuro”. Madrid, 8 y 9 de febrero de 2018

TOMÁS MARTÍNEZ MURILLO
Universidad Autónoma de Madrid
tomasmurillo@gmail.com

El 8 y el 9 de febrero de 2018, y bajo el título de “El pasado, la llave del futuro”, se celebró en la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) la primera edición de las jornadas dedicadas al archivo. Bajo la dirección de María Teresa Carrasco Lazareno, estas jornadas fueron organizadas por el Instituto Universitario La Corte en Europa (IULCE) y el Departamento de Historia Antigua, Historia Medieval, Paleografía y Diplomática de la UAM. Contaron también con la colaboración y la participación de la Asociación de Amigos del Archivo Histórico Nacional, así como de muchos profesionales que han encontrado en la archivística una pasión, una carrera o un campo donde ejercer la docencia y la investigación.

Tanto la afluencia de público a las jornadas como la participación en ellas de figuras de reconocido prestigio en el mundo del archivo sirvieron para que “El pasado, la llave del futuro” se convirtiera en uno de los eventos más exitosos de los que se celebraron en la Autónoma durante el pasado mes de febrero. Atestigua este éxito la siguiente colaboración que se realizó entre la UAM y el IULCE. Poco más de un mes después de la finalización de las I Jornadas de Archivo estas dos entidades volvieron a unirse y, durante los meses de marzo y abril, se impartieron dos cursos dedicados a la paleografía, la ciencia que estudia y descifra las escrituras antiguas, y una de las principales protagonistas de las jornadas.

El primer acto de las jornadas consistió en una mesa redonda en la que, entre otros ponentes, intervinieron Francisco Javier Villalba Ruiz de Toledo, director del Departamento de Historia Antigua, Medieval, Paleografía y Diplomática; María Teresa Carrasco Lazareno, subdirectora del mismo departamento y directora de las jornadas y Manuel Rivero Rodríguez, director del IULCE. Durante este breve acto de inauguración se destacó el alto número de matriculados en las jornadas. También se discutieron temas como la importancia vital del archivo para la investigación en humanidades o el desconocimiento general que, incluso entre los miembros de la comunidad académica, existe sobre la archivística, la paleografía o la diplomática. Muchos de los ponentes resaltaron también la faceta del archivo como un más que apropiado lugar de trabajo para los egresados en humanidades.



Berta García del Real Marco, jefa de sección en el Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, fue la encargada de realizar la primera ponencia de las jornadas. Recalcó el olvido al que parece condenado el archivo y el desconocimiento que existe hacia lo que puede ofrecer a los investigadores. García del Real Marco habló sobre su propia experiencia, sobre su encuentro con el archivo a través de la paleografía y la diplomática, y de cómo esto le permitió “meterse realmente en la historia” y descubrir en el archivo un mundo “bonito y apasionante”. La intervención sirvió para realizar un breve repaso por el pasado, presente y futuro de los archivos: la manera en que los archivos nacidos en el XVI para consolidar y extender el poder real han acabado siendo parte esencial de las humanidades digitales del siglo XXI.

Después intervino Julián Canorea Huete, profesor de paleografía y diplomática de la UAM, que hizo notar a la audiencia la existencia de un círculo vicioso que hace que esas disciplinas vayan cayendo en el olvido. Para este ponente, el hecho de que la paleografía y la diplomática sean grandes desconocidas para los alumnos hace que las autoridades académicas no vean en ellas una prioridad. A su vez, estas áreas de conocimiento, que entrañan considerable dificultad, no son publicitadas tanto como se debiera entre los alumnos de humanidades. En su ponencia hubo tiempo también para un breve repaso a la situación actual de los archivos españoles y cómo los graduados en humanidades pueden incorporarse laboralmente al archivo. Asimismo, se encargó de recordar que fuera del ámbito público, multinacionales del calibre de Iberia o Repsol y PYMES dedicadas a la archivística ofrecen oportunidades en un sector en alza.

Tras un breve receso y llegada desde el Archivo Regional de Madrid intervino Beatriz García Gómez. En su ponencia refirió el proceso por el que los documentos que generan las administraciones públicas acaban en el archivo como un “ciclo vital”. Los documentos “nacen” y se “reproducen” al ser generados para servir una función administrativa y, normalmente, son almacenados en los propios edificios de las administraciones. Después, los documentos que por importancia o relevancia histórica son determinados como útiles se almacenan en los archivos centrales. Finalmente, lo que es considerado digno de conservación se deposita en el Archivo Histórico.

Sobre esta cadena García Gómez señaló que el sistema solo funciona si lo hacen todas sus piezas. Hizo notar cómo la ausencia de medios económicos, la falta de espacio material y la insuficiencia de personal cualificado está debilitando las ruedas del engranaje, y recordó a los presentes que las oposiciones a archivero que oferta la Comunidad de Madrid ni siquiera consiguen cubrir plazas. En esta conferencia tuvo también cabida la parte más humana y más satisfactoria de la profesión: el saber que el archivista realiza un servicio público. El archivo, a través de la conservación de la historia, no solo genera valor para los demás sino que satisface al archivista. Su labor es guardar, clasificar y transmitir el conocimiento del pasado y servir a las investigaciones de las futuras generaciones.

Alfonso Sánchez Mairena, vinculado a la subdirección general de archivos en el Ministerio de Educación, clausuró el primer día de jornadas con una charla dedicada a presentar las novedades de la web de PARES. Un portal libre y gratuito dedicado a ofrecer a investigadores y ciudadanos acceso a los documentos e imágenes digitalizadas del Patrimonio Histórico Documental Español de una forma sencilla. En su intervención recalcó que el portal permite ahora búsquedas en los diferentes idiomas cooficiales del Estado, así como en inglés o francés. También resaltó cómo PARES ofrece en sus búsquedas la capacidad de acceder a documentos de muy diferente naturaleza. Una búsqueda tan sencilla como la de "Miguel de Cervantes" proporciona acceso a su biografía, bibliografía o incluso a gráficos que muestran a los antecesores del novelista. Como colofón a su conferencia, Sánchez Mairena ofreció una frase que resume la misión del portal: "los archivos son cajas de tiempo y PARES es una nave para navegar por la historia".

El segundo día se abrió con una ponencia sobre la relación que existe entre la historia y el archivo realizada por el catedrático de la UAM José Martínez Millán. Como indicó el conferenciante los sucesos que ponen en movimiento los procesos históricos afectan a la archivística. Así, por ejemplo, la construcción del Estado-nación del XIX motivó la recuperación de historias que ayudaran a dotar al pueblo español de un alma colectiva. Pero mientras que se conservaron documentos que sirvieron para cohesionar la nación se ignoraron los que no obedecían a este propósito. Y así, los legajos que no seguían los imperativos históricos permanecieron durante años ocultos en diferentes archivos.

Lo pretérito no dominó por completo la conferencia de Martínez Millán, pues también trató la forma en que el archivo afronta los requerimientos históricos del presente. A este respecto, cabe probablemente destacar la memoria histórica como el mejor ejemplo de lo referido. En este tema, Martínez Millán considera al archivo como una forma de luchar contra la amnesia colectiva, la desmemoria y la impunidad ya que, mediante las técnicas digitales de la archivística contemporánea, se abre una oportunidad para que los historiadores se aventuren en asuntos en los que parecen estar siendo superados por sus colegas sociólogos y antropólogos.

La segunda intervención de la mañana fue ofrecida por Mariano de la Campa Gutiérrez, profesor de Filología Española en la UAM. En su conferencia se encargó de unir la labor archivística con la literatura y la historia. En su opinión, es imposible acercarse a la historia de la literatura sin consultar las fuentes de esta. Unas fuentes que no solo residen en libros y bibliotecas sino también en archivos. El ponente habló de la aparición en el Archivo de Protocolos Notariales de Calatayud de un romance desconocido que había sido copiado por un notario en uno de los documentos que se conservaban en el archivo. En una demostración práctica de la necesidad que cualquier investigador tiene de aprender paleografía y diplomática, se encargó de realizar a una velocidad endiablada la lectura de un documento escrito con la caligrafía y las abreviaturas propias del XVII. Un documento que fue hallado en el AHN y que sirvió al propio Miguel de Cervantes para solicitar a La Inquisición permiso para la publicación del *Quijote*.

María Teresa Carrasco Lazareno, directora de las jornadas y profesora de la UAM, se encargó de ofrecer la siguiente conferencia. Su charla fue una labor de divulgación, un intento de hacer entender a los presentes la importancia de la paleografía y la diplomática. Por ello dedicó la mayor parte de su intervención a explicar en qué consisten estas dos ciencias, a realizar un breve recorrido por la historia de las mismas y a subrayar su autonomía con respecto a las humanidades. Pues, aunque suelen servir para habilitar las investigaciones en campos como la historia, la literatura o la teología, también lo hacen en las ciencias naturales o la música.

La paleografía y la diplomática han de ser entendidas en paridad con otras disciplinas. La profesora Carrasco despidió su charla con un mensaje tan sombrío como certero. Esta experta en paleografía y diplomática avisó de que gran parte de los estudiantes de historia moderna no reciben la formación que precisan para el desarrollo de sus labores. Muchos alumnos son enviados a archivos a estudiar documentos que no saben cómo leer. A consecuencia de ello, se corre el riesgo de que tergiversen inintencionadamente el contenido de los documentos o, en el peor de los casos, que acaben por inventarse lo que no han sido preparados para descifrar.

La última conferencia fue impartida por Concepción Camarero Bullón, catedrática de la UAM experta en geografía. Su ponencia estuvo centrada en la manera en que los geógrafos deberían servirse del archivo y de las nuevas tecnologías. Camarero Bullón habló de la necesidad de que los futuros geógrafos e historiadores reciban una mejor formación de base. Pidió que las universidades presten más atención a ofrecer a sus estudiantes una educación sólida. La ponente destacó también la necesidad de acercarse a la investigación como un trabajo en conjunto. Una labor interdisciplinar donde historiadores, cartógrafos, geógrafos y paleógrafos superen los prejuicios de sus propias áreas de conocimiento y se embarquen en investigaciones transdisciplinares.

“El pasado, la llave del futuro” resultó un éxito. El hecho de que estas jornadas no solo reunieran a académicos de renombre sino que también acudiesen profesionales de la archivística acabó por componer un plantel de conferenciantes envidiable. Gracias a los perfiles marcadamente diferentes de cada uno de los ponentes invitados la audiencia pudo, en solo dos días, entrar en contacto con las ciencias que conforman la archivística y con el archivo como lugar de investigación y excelente salida laboral. Por todo ello, es de esperar que las I Jornadas de Archivo de la UAM hagan honor a su nombre: que sirvan de inicio a una serie de ciclos que aúnen a estudiantes, profesionales y académicos que ven en el archivo un compañero indispensable.